

PARA LA
COMUNIDAD
DESDE 1974

Asamblea

EDICIÓN AARGAU, SOLOTHURN Y ZUG OTOÑO 2021



**“PORQUE SI PERDONÁIS A LOS HOMBRES SUS OFENSAS,
OS PERDONARÁ TAMBIÉN A VOSOTROS
VUESTRO PADRE CELESTIAL,, Mateo 6:14**

*Misión Católica de Lengua Española
en el Cantón de Aargau*

REPORTE DE LAS LIMOSNAS

En bancos a 13.7.2021 hay 4'809.67 fr.
Las limosnas de Baden, Ennetbaden und Nussbaumen son 731.60 fr.
Las limosnas de Kölliken son 1'124,15 fr.
Las Intenciones de Baden, Ennetbaden und Nussbaumen son 40.00 fr.
Las Intenciones de Kölliken 400.00 fr.
Ayuda a seminarista 200.00 fr.
Donación a damnificados terremoto del 14.8.21 en haití 1'150.00 fr.
En bancos a 03.9.2021 hay 5'755.42 fr.

Evangelios y Salmos de los domingos

3 de octubre, XXVII

Génesis 2:18-24; Salmo 128: 1-6; Hebreos 2:9-11;

Evangelio según Marcos 10:2-12:

«*Quien repudie a su mujer y se case con otra, comete adulterio contra aquella; y si ella repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio.*»

10 de octubre, XXVIII

Sabiduría 7:7-11; Salmo 90: 12-17; Hebreos 4:12-13;

Evangelio según Marcos 10:17-27:

«*¡Hijos, qué difícil es entrar en el Reino de Dios! Es más fácil que un camello pase por el ojo de la aguja, a que un rico entre en el Reino de Dios.*»

17 de octubre, XXIX

Jeremías 31:7-9; Salmo 126:1-6; Hebreos 5:1-6;

Evangelio según Marcos 10:46-52:

«*Vete, tu fe te ha salvado.*»

31 de octubre, XXXI

Deuteronomio 6:2-6; Salmo 18:2-4, 47, 51; Hebreos 7:23-28;

Evangelio según Marcos 12:28-34: «*El Señor, nuestro Dios, es el único Señor, y amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas.*»

7 de noviembre, XXXII

I Reyes 17:10-16; Salmo 146:7-10; Hebreos 9:24-28;

Evangelio según Marcos 12:41-44:

«*Pues todos han echado de los que les sobraba, ésta, en cambio, ha echado de lo que necesitaba todo cuanto poseía, todo lo que tenía para vivir.*»

14 de noviembre, XXXIII

Daniel 12:1-3; Salmo 16:5, 8-11; Hebreos 10:11-

14,18; Evangelio según Marcos 13:24-32:

«*El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.*»

21 de noviembre, Nuestro Señor Jesucristo, Rey del

Universo Daniel 7:13-14; Salmo 93:1-2,5;

Apocalipsis 1:5-8;

Evangelio según Juan 18:33-37:

«*Mi Reino no es de este mundo.*»

El domingo 28 de noviembre, primer Adviento se integrará en la próxima publicación del calendario litúrgico.

Contenido

1

Tema : “El perdón”

Foto de Alfredo Grossmann

2

-Limosnas
-Evangelios y Salmos
-Contenido

3

Pastoral y teología

6

Ética, moral y algo más...

10

¿Lo sabías...?

11

Anuncio cuentos
Tema Legal

12

-Contacto

-Horarios

-Atención social

-Patrocinadores financieros

El perdón es una parte integral de la vida humana porque los seres humanos somos imperfectos. Para comprender verdaderamente el perdón, debemos mirar el pecado, que requiere perdón.

Según salmistas, ninguna persona humana es digna de ser huésped de Dios debido a nuestros numerosos pecados [Salmo 151-5]. Un poco de autoexamen le revelará a cualquier ser humano que dude de esto, que "todos hemos pecado y estamos destituidos de la gracia de Dios" [Romanos 3:23].

El pecado ha diezmando a la humanidad y nos ha convertido en enemigos unos de otros e ingratos ante Dios, que nos ama tanto. Lamentable situación del pecado es que nadie puede librarse de él.

¿Qué es realmente el pecado? San Agustín de Hipona, un gran teólogo africano, definió el pecado como cualquier expresión, acto o deseo que sea contrario a la Ley Eterna. Esto implica que cualquier cosa que no esté en consonancia con la voluntad de Dios para el humano es pecado. Para ayudarnos aún más a comprender de qué se trata el pecado, el profesor presbiteriano de Escritura de la Universidad de Glasgow, el profesor W.Barclay, enumeró cinco formas en las que se usaba el término 'pecado' en el Nuevo Testamento, que son:

- ⇒ Primero es Hamartia, que significa perder el objetivo como pueblo de Dios;
- ⇒ la segunda palabra para pecado es Parabasis, que literalmente significa cruzar. El pecado es cruzar la línea entre el bien y el mal;
- ⇒ la tercera palabra para pecado es Parapioma, que significa deslizarse, perder el control por pasión o descuido por los vicios;
- ⇒ la cuarta palabra para pecado es Anomia, que significa infracción de la ley, como quebrantar los Diez Mandamientos;
- ⇒ y la quinta palabra para pecado es Opheilema, que significa no pagar una deuda.

Con la comprensión del pecado antes mencionada, es obvio que nadie está libre de él. Más que un acto, pensamiento o deseo, traspasa e hiere el corazón de Dios, separándonos de su amor. Automáticamente nos separa del redil de Jesucristo. Al hacerlo, nos quedamos huérfanos. Perdemos nuestra herencia y el lugar en la diestra de Dios. Somos indignos de clamar 'Abba' a Dios Padre. Pero luego viene Jesucristo, quien anuncia que Dios está dispuesto a perdonar a los seres humanos como dijo: "**no son los sanos los que necesitan médico, sino los enfermos; No vine a llamar a justos, sino a pecadores**" (Marcos 2:17).

Dios no nos está juzgando ni condenando. En cambio, ha decidido perdonarnos y darnos una nueva vida. Jesucristo murió en la cruz para pagar el precio de nuestros pecados y dejarnos ir libres. Nos liberó de las cadenas del pecado y su efecto de muerte y nos dio la vida eterna. En consecuencia, si le pedimos a Dios que nos perdone, le pedimos una restauración. Una restauración se ocupa de la anulación de algo en el pasado y la recuperación de algo del pasado en el presente.

Dios nos perdona anulando todas nuestras acciones, pensamientos y deseos pasados que no están de acuerdo con Su voluntad para nosotros. Él los cancela, dándonos una pizarra en blanco, no para comenzar a pecar de nuevo, sino para vivir auténticamente una nueva vida en Él.

Él restaura lo que perdimos con nuestro pecado, que es la gracia de nuestra filiación en Jesucristo. Eso es lo que significa perdonar. El verbo perdonar "forgive", proviene de la acuñación de dos palabras en inglés, 'para=for' y 'dar=given', el equivalente italiano es 'Perdono' que significa 'dar algo' sigue el mismo método de acuñación. Perdonar es darle algo a alguien. En el caso de Dios y de los seres humanos, es Dios, quien devuelve a la humanidad a su redil devolviéndonos una parte de su herencia eterna. Dios de esta manera nos hace miembros genuinos de Su raza escogida. El perdón como su sinónimo, misericordia, da vida. Misericordia proviene de la palabra griega 'rahamin'. Esto tiene su raíz en otra palabra griega 'rehem', que significa 'el vientre de una madre'. De ahí que la palabra misericordia, como perdón, tenga el significado de dar gratuitamente la vida a otra persona. Es concebir y mantener una vida en el ser.

En el caso de un pecador, es levantarlo del polvo del pecado donde ha caído, una especie de recreación a la manera del acto creativo de Dios en el Génesis. Es devolverle su verdadera imagen e identidad. Dado que el pecado se ha convertido en parte de la vida humana, donde la traición, el engaño, la calumnia, las mentiras y el asesinato del carácter producen profundas heridas cancerosas en nuestras vidas, Dios nos desafía a perdonar a los demás como Él nos perdona a nosotros.

El perdón de un pecador es muy importante para Cristo. Por eso recomendó nos perdonáramos unos a otros ilimitadamente. Nuestra misericordia tiene que ser ilimitada como la misericordia de Dios para con nosotros. Perdonar a otros voluntaria y libremente es el fruto de ser perdonados por Dios y no la condición para que Dios nos perdone. La encarnación de Cristo en el mundo es un signo del perdón de Dios a la humanidad; su buena noticia es un llamado a aceptar el perdón de Dios, a que brote en nuestras vidas y a compartirlo con otras personas perdonándolas.

Cuando perdonamos a otras personas, mostramos que estamos liberados, que estamos fuera de las cadenas del pecado y felices por él, liberando a otros y no simplemente porque queremos ser perdonados. No podemos dar lo que no tenemos. Es bueno señalar que el perdón no es un acto terminado. Si un vecino le dio a uno un corte en la palma durante una pelea y al final se conforman y uno perdona al vecino, no siempre termina ahí.

El diablo puede usar nuestro perdón para burlarse y tentarnos recordándonos la herida que sufrimos antes. Y cada vez que uno mira la palma, seguro que los dolores y la furia de la pelea cobran vida. En este caso, todo el episodio vuelve a surgir. ¿Qué debería hacer uno? Para derrotar al maligno y dar crédito al perdón ya ofrecido, se espera que uno renueve el perdón a la otra persona. Seguimos perdonando 70 veces 7 sin cesar.

La oración de San Francisco de Asís nos ayuda a comprender el papel del perdón en la vida humana, cuando oró:

Señor, hazme un instrumento de tu paz.
Donde haya odio, déjame sembrar amor;
donde haya dolor, perdón;
donde haya duda, fe;
donde haya desesperación, déjame traer esperanza;
donde haya tinieblas, luz;
donde hay dolor, alegría;
oh Divino Maestro, concédeme que no busque tanto;
ser consolado como consolar
ser entendido como entender,
ser amado como amar.
Pues es al dar que recibimos;
al perdonar que se nos perdona;
y es al morir que nacemos a la vida eterna.

TALLER PARA LECTORES

Sábado 16 de octubre 2021

10.30h – 16.30h

Informes con Mons. Chibuike
Inscripciones después de las misas
En Baden con Julieta Domínguez
En Kölliken con Diana Hernández

Lugar:
Hauptstrasse 44 - 5113 Holderbank



Perdón, camino a la liberación

Artículo por Alfredo Grossmann

El Altísimo creó al ser humano a su imagen y semejanza, concediéndole la libertad de escoger entre el bien y el mal. Así que el hombre tuvo la opción de vivir con Dios y de acuerdo con su buena voluntad, pero también de alejarse de él. Cuando el hombre desafió la voluntad de Dios y por lo tanto decidió en contra de Él, hubo una ruptura irreparable. Ningún hombre podría soportar su culpa ante Dios. Y nadie podría saldar la deuda ante Dios por su cuenta. Al mismo tiempo, como Dios es justo, y para que pudiera haber un equilibrio, habría que expiar la culpa. Cualquier otra cosa sería injusta, de tal forma que Dios mismo proporcionó un equilibrio al enviar a Jesús, que es santo, es decir, completamente sin culpa, como Dios mismo.

Según la concepción del Nuevo Testamento, la SALVACIÓN es por tanto la superación de la relación perturbada entre Dios y su creación, la perturbada relación entre Dios y sus criaturas y la base de una relación fundamentalmente nueva. Especialmente en la Segunda Epístola a los Corintios y en la Epístola a los Romanos, el apóstol Pablo desarrolla esta línea de pensamiento.

Dios mismo ha reconciliado consigo a los hombres, a pesar de su lejanía de Dios **Rom 1:18-3:20**. Los reconcilió consigo, no les imputó sus pecados, los justificó y puso en marcha su reconciliación **2 Cor 5:18-21; Rom 5:18-21**. El motivo fundamental de esta acción salvadora de Dios hacia el ser humano es el amor de Dios **Rom.5:8; 2 Cor 5:14**. Sin embargo, el camino de la reconciliación es la muerte sustitutiva de Cristo, mediante la cual se supera el pecado y se salva todo alejamiento de Dios **Rom 5:5-8; 2 Cor 5:14**.

Jesús se puso a disposición como compensación intachable por todo el daño causado. A través del equilibrio que Jesús ha hecho por nosotros, la culpa puede ser removida y es posible para nosotros obtener el perdón, para que la relación que estaba rota entre Dios y el hombre fuera restaurada.

Su perdón prometido y confiable nos anima a buscar el perdón humano, a pedirlo y a contar con él. Su perdón da valor para aferrarse a la convicción de que el perdón entre las personas todavía es posible, con su perdón, Dios nos da la promesa de que, a pesar de nuestros propios defectos y los de nuestros homólogos, podemos ser liberados de culpa. El perdón de Dios coloca nuestra relación con los demás sobre una base nueva y sostenible, especialmente cuando estamos en peligro de perdernos en la confusión de conflictos no resueltos o incluso irresolubles.

Una de las tareas más desafiantes a las que nos enfrentamos como seres humanos es la forma de afrontar la culpa.

“perdónanos nuestras
ofensas como también
nosotros perdonamos
a los que nos ofenden”



Cometer errores es una parte fundamental del ser humano, no estar a la altura de nuestros propios estándares y de los de los demás. Aunque la culpa es una parte esencial del ser humano, es difícil lidiar con ella. La culpa de nuestros semejantes nos desafía ocasionando que sea aún más difícil percibir y reconocer nuestra propia culpa.

El Papa Francisco observa con pesar que "la experiencia del perdón es cada vez más rara en nuestra cultura:

“No existe familia perfecta. No tenemos padres perfectos, no somos perfectos, no nos casamos con una persona perfecta ni tenemos hijos perfectos. Tenemos quejas de unos a otros. Nos decepcionamos los unos a los otros. Por lo tanto, no existe un matrimonio ni familia saludables sin el ejercicio del perdón. El perdón es vital para nuestra salud emocional y sobrevivencia espiritual. Sin perdón la familia se convierte en un escenario de conflictos y un bastión de agravios. Sin el perdón la familia se enferma. El perdón es la esterilización del alma, la limpieza de la mente y la liberación del corazón. Quien no perdona no tiene paz del alma ni comunión con Dios. El dolor es un veneno que intoxica y mata. Guardar una herida del corazón es un gesto autodestructivo. Es autofagia. Quien no perdona enferma física, emocional y espiritualmente. Es por eso por lo que la familia tiene que ser un lugar de vida y no de muerte; territorio de curación y no de enfermedad; etapa de perdón y no de culpa. El perdón trae alegría donde un dolor produjo tristeza; y curación, donde el dolor ha causado enfermedad”.

Papa Francisco.

Exageración: setenta veces siete !!!

Artículo por Lic. Ruperto Peis

Cuando tenía 16 años, mi padre me perdonó una desobediencia. Si bien mi padre nunca me castigó, aquella vez sí que fue muy compasivo. Desde aquel momento nunca más le desobedecí.

Hay momentos y acontecimientos que te cambian totalmente, y el momento del perdón es uno de ellos. Cuando se experimenta el perdón, la vida se transforma. El perdón regala algo que llena el ser, hace experimentar que se tiene todo, que se está preparado para todo. Con el perdón se recibe la fuerza para hacer el bien, para luchar contra el pecado, para dar lo mejor de uno mismo.

Sucede lo mismo cuando se recibe la absolución de los pecados en el sacramento de la reconciliación. Allí en la confesión de los pecados, Jesús perdona todo y seguirá perdonando siempre. Basta con acercarse a Él y arrepentido pedir perdón. En éste sacramento Jesús perdona a través del sacerdote.

Ciertamente, Jesús no obliga a confesarse pero instituyó la confesión como sacramento, por la línea de la gracia y para darnos la certeza de su perdón. Por la vía eclesial, el perdón es palpable, es sensible, es concreto, es real y única válida para el perdón de los pecados mortales.

Con la confesión se respeta nuestra libertad con compromiso concreto, porque hay un arrepentimiento real, como versa la oración del pésame que se puede rezar en algún momento de la confesión : « Pésame Dios mío, me arrepiento de todo corazón por haberte ofendido. Pésame por el infierno que merecí y por el cielo que perdí. Pero mucho más me pesa porque pecando ofendí a un Dios tan BUENO y tan GRANDE como Tú. Antes querría haber muerto que haberte ofendido y propongo firmemente no volver a pecar y evitar todas las ocasiones próximas de pecado. Amén ».

Jesús perdona siempre, pues le dijo a Pedro que se debe perdonar hasta siete veces siete, es decir, siempre (Mt. 18. 22). Y no solo siempre sino también todo: « Todo pecado y blasfemia se perdonará a los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu Santo no será perdonada » (Mt. 12,31). Y la ofensa contra el Espíritu Santo es no creer que el sacerdote con la acción del Espíritu Santo, «recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados les quedan perdonados ; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos », tienen la facultad divina de perdonar pecados.

En ese sentido, lo único que no se perdona es lo no confesado, o sea el no arrepentimiento. Jesús conoce nuestra debilidad humana y se compadece de nosotros otorgándonos la paz, fruto del perdón y la justicia del amor divino. Solo en la experiencia del perdón de Jesús aprendemos a perdonar como Él nos perdona (Mt. 6.12), a comprender como Él nos comprende, a ser compasivo con los otros como Él es compasivo y misericordioso con nosotros (Sal 145).

Jesús en la cruz perdonó al ladrón arrepentido (Lc. 23.43), y también dijo : « Padre perdónalos porque no saben lo que hacen » (Lc. 23. 34).

No condenó a la mujer pecadora (Jn. 8. 11), en la parábola del hijo pródigo muestra la alegría del padre por la vuelta del Hijo pecador. A la vez insinuó a recococernos pecadores : « quien no tenga pecados que tire la primera piedra ».

Y es que **la misericordia de Jesús es infinita y exageradamente inmensa.** No hay nada que no se pueda perdonar ni nadie quien sea indigno de recibir el perdón. Qué estás esperando para experimentar el amor de Jesús en el sacramento de la reconciliación?.



Con el objeto de celebrar dignamente la Misa, primero debemos pedir humildemente perdón por nuestros pecados, porque somos pecadores, por ello, al inicio de la Misa, luego del saludo del sacerdote a la asamblea, se realiza el acto penitencial, reconociendo así que somos pecadores y es así que comenzamos con la humilde petición de perdón a Dios, a su Santa Madre, a los ángeles, a los santos y a nuestros hermanos, que intercedan por nosotros.

Debemos entender lo que es pecado. Es quebrantar voluntariamente los mandatos religiosos y normas morales, los cuales tienen distintos grados de seriedad. Existen cuatro tipos de pecados:

Original – fue cometido por Adán y Eva al desobedecer a Dios comiendo del árbol prohibido.

Mortal – ir gravemente contra el mandamiento de Dios, como asesinar, la blasfemia, rompiendo así la relación con Dios.

Venial – ir levemente contra el mandamiento de Dios, como mentir piadosamente, tener malos pensamientos, con ello no se rompe la relación con Dios.

Capital – de estos se desprenden los demás tipos, la envidia, la pereza, la avaricia, la gula, la lujuria, la soberbia y la ira.

Dios siempre perdona a todo pecador arrepentido mediante el ministerio del sacerdote, quien lo hace en nombre de la Iglesia, él es un instrumento de la misericordia entregándonos el amor ilimitado de Dios Padre, es así que recibimos el perdón divino por medio de la absolución.

En el Nuevo Testamento se habla mucho del perdón. Este es uno de los mayores ejemplos de amor al prójimo, al perdonar a quienes nos ofenden y nos odian, se nos enseña también a poner la otra mejilla y amar a nuestros enemigos. En la Biblia se considera más una obligación religiosa el perdonar que pedir perdón y existen muchas referencias al perdón entre los seres humanos, como por ejemplo en la Parábola del hijo pródigo. En las oraciones más importantes como el Credo y el Padrenuestro, se mencionan el perdón de las ofensas y los pecados.

El perdón de los pecados es una de las manifestaciones del Espíritu Santo, prologando así y actualizando la obra de Cristo en la Iglesia, quien en el último momento de su vida perdonó a sus verdugos al pronunciar 'Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen' (Lucas 23, 24)



Actividad de cuentacuentos

Lectura Lectura animada para niños de 4 a 7 años acompañados de sus padres de 15.30 a 16.30 h

Narradora: María Gallego

Los miércoles:
27 octubre 2021
24 noviembre 2021
08 diciembre 2021



Lugar: Stadtbibliothek Aarau
Graben 15 - 5001 Aarau

Legal

Ley sobre el suplemento familiar en el Cantón de Argovia (Familienzulagen)

Artículo por Ana Moncada, abogada

Desde el 1 de enero de 2013, ha entrado en vigor la reforma de la Ley Federal sobre el suplemento familiar, ya que los autónomos o independientes (Selbstständigerwerbende) pueden hacer valer el suplemento familiar.

Los ingresos mínimos para tener derecho al suplemento familiar debe ser de 7.020 francos al año, o bien de 585 francos mensuales. Y debe adherirse a una caja de compensación familiar (FAK) Familienausgleichskasse.

El suplemento familiar será financiado a través de una cuota porcentual (actual de 1,4%) de su ingreso obligatorio del AHV (seguro de vejez y viudedad). El monto para el próximo año será fijado por la comisión administrativa en noviembre de 2021. Ese monto deberá ser ofrecido a todos los autónomos, independientemente de sus exigencias.

Tipos de Suplemento Familiar

1. El suplemento para hijos (Kinderzulagen) es de 200 francos mensuales por cada niño que estén bajo su dependencia, ya sean sus hijos, hijastros, niños acogidos (pflegekinder) o hermanos y sobrinos a su cargo, tienen derecho a partir del mes en que nace el niño y hasta los 16 años de edad, y para los incapacitados se extingue el derecho en el mes en que cumpla los 20 años de edad.

2. El suplemento para la formación (Ausbildungszulage) es de 250 francos mensuales por hijo. Este derecho comienza al mínimo el mes en que cumpla los 16 años de edad y se extingue el mes en que concluye esos estudios o cuando cumpla los 25 años de edad.

Para considerarse autónomo entre otras formas puede ser a través de la constitución de una Firma Personal (Einzelfirma) y para ello no se exige de un capital mínimo y es muy sencilla la constitución de la misma, uno de los requisitos para crearla, es que la firma tenga el apellido de la persona que la crea.

AZB

CH-5001 Aarau

Post CH AG

Asamblea

Römisch-Katholische Kirche im Aargau
Misión católica de lengua española

Feerstrasse 10 - 5001 Aarau
062 824 65 19
079 824 29 43
mcle@kathaargau.ch
www.ag.mcle.ch

Misionero:

Mons. Chibuike Onyeaghala
chibuike.onyeaghala@kathaargau.ch

Secretaria:

Nhora Boller
nhora.boller@kathaargau.ch

A samblea es una publicación gratuita de la Misión católica de lengua Española del cantón de Argovia. Financian la Römisch-Katholische Landeskirche des Kanton Aargau, Synode des Kantons Solothurn y Vereinigung der Katholischen Kirchgemeinden des Kantons Zug. **Si vive en uno de estos tres cantones y es católico registrado** solicítela dando nombre y dirección. Informar cambios de dirección.

Interesados de otros cantones o no registrados católicos leerla o descargarla online de la web. Edita: La secretaría MCLE-AG Se publica de 4 a 6 veces anuales. Cada autor asume la responsabilidad del contenido de su texto.

Artículos espontáneos siempre bienvenidos.

Santa Misa de domingo

9:00h

Iglesia St. Michael
Grendelstr. 25
5408 Ennetbaden

El 14.11.21 será en
La Liebfrauenkirche a
las 16h
Fliederstrasse 4
5415 Nussbaumen

11.30h

Igle. Mutter Gottes
Kirchgasse 14
5742 Kölliken

**Misa de Fieles
Difuntos:
Martes 2
noviembre, 19h
Kölliken**

Adoración Eucarística

Domingos a las 12:30h

10 octubre y 14 noviembre
Iglesia Mutter Gottes - Kölliken

Jueves a las 19h

14 octubre y 11 noviembre
Cripta Sebastianskapelle Baden

Atención Social

Región Baden: Socorro Zimmerli, Tel. 056 221 54 94
sz@caritas-aargau.ch
Bahnhofplatz 1, 3ª planta-5400 Baden

Región Brugg-Windisch: Betânia Figueiredo
Tel. 056 450 94 09
bf@caritas-aargau.ch Stapferstrasse 15-5200 Brugg

Región Aarau: Sarah Markwalder, Tel. 062 837 07 19
sam@caritas-aargau.ch
Laurenzenvorstadt 80/90 - 2ª planta - 5001 Aarau